

apartado 29-70[®]

Boletín institucional
05-06|2015



Oficina de Servicios Generales

Una publicación de la OSG

A ochenta años...



272

¿Es la felicidad la meta?

OCHENTA AÑOS DE AMOR Y DE SERVICIO ■ **A OCHENTA AÑOS: ¿ES LA FELICIDAD LA META?** ■ **ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS**
OCHENTA AÑOS DESPUÉS ■ «...SIN MÁS AYUDA QUE ESTA LITERATURA» ■ **EL MENSAJE** ■ **ALEGRÍA** ■ **PUNTOS DESTACADOS**
DE LA 49.ª CONFERENCIA MEXICANA ■ **LA RESPONSABILIDAD DEL RSG EN LA DIFUSIÓN DEL REPORTE FINAL** ■ **¿QUE SUCEDIÓ**
CON LA TERAPIA DE CAFÉ? ■ **¿PORQUÉ LOS COMITÉS AUXILIARES VACÍOS?** ■ **TU TIEMPO EN EL SERVICIO ES BREVE; NO LO DE-**
ROCHES ■ **EL APADRINAMIENTO: UN LENGUAJE DEL CORAZÓN** ■ **CONVOCATORIAS** ■ **EVENTOS**

apartado 29-70®

Una publicación de la OSG

Marca registrada ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial.
Registro núm. 1150104.

Órgano de información y servicio,
publicado bimestralmente por la
Oficina de Servicios Generales
de Alcohólicos Anónimos en México.

Central Mexicana de Servicios Generales
de Alcohólicos Anónimos, A. C.

Calle Huatabampo núm. 18, col. Roma Sur,
México, D. F. C. P. 06760; apartado postal 2970
Tels.: 5264 2588, 5264 2406, 5264 2466
Fax: 5264 2166.

Sitios web:

<http://www.aamexico.org.mx>

Blog: <http://aaosg.livejournal.com>

Twitter: <http://www.twitter.com/AAMexico/>

Correo electrónico:

francisco.medina@aamexico.org.mx

Se distribuye por estructura, gratuitamente
a todos los grupos de Alcohólicos Anónimos
registrados en la República Mexicana.

Gerente de la OSG:

Ing. Antonio Alba Cerda

Editor responsable:

Arq. Francisco Medina Espinosa

Diseño gráfico:

LDG. Adrián Olivier Silis

Núm. 272/05-06/2015

El presente boletín puede contener nombres completos de delegados a la conferencia, de custodios y empleados de la OSG; está por tanto dirigido a miembros de Alcohólicos Anónimos.

Su uso es facilitar la comunicación *interna* de la OSG con la comunidad y dar a conocer los trabajos realizados en la misma. Este uso confidencial no transgrede, desde luego, en forma alguna nuestra tradición de anonimato ante los *medios de comunicación pública* (radio, televisión, Internet, etcétera).

Índice

2. Editorial — A ochenta años: ¿es la felicidad la meta?
4. Alcohólicos Anónimos ochenta años después
5. «...sin más ayuda que esta literatura»
El mensaje
Alegría
6. La responsabilidad del RSG
en la difusión del Reporte Final
7. ¿Que sucedió con la terapia de café?
9. ¿Porqué los comités auxiliares vacíos?
10. Tu tiempo en el servicio es breve; no lo derroches
El apadrinamiento: un lenguaje del corazón
11. Convocatorias
12. Eventos

Ochenta años de amor y servicio

A ochenta años: ¿es la felicidad la meta?

«Si quieres dejar de beber, este es el lugar. Solo tú puedes tomar hoy esa decisión, pero puede ser la más importante de tu vida...»

¿Te suena familiar? Son palabras que muchos de nosotros escuchamos la primera vez que asistimos a un grupo de Alcohólicos Anónimos. Luego, año con año y en compañía de nuestros seres queridos, damos testimonio de la experiencia, fortaleza y esperanza que hemos recibido, y entendemos —mucho mejor ahora que cuando llegamos— que de verdad esa fue la decisión más importante de nuestra vida. No importa cómo o dónde amanecemos aquella mañana (¿lo recuerdas?): al final fue un día feliz... Este año suma nuestra fraternidad ochenta años, multiplicando, siempre nuevo y por todo el mundo, el don de ese día.

Querer ser feliz es el deseo más íntimo y natural; todo quehacer humano persigue en el fondo la felicidad. Nuestra comunidad es muy joven, y nació y se ha desarrollado en una época que previsiblemente seguirá estando muy desorientada por cuanto a ese objetivo. No es que haya retraso en los campos científico y tecnológico; de lo que se carece abrumadoramente en el cuerpo social es de consciencia de Dios y de vida espiritual auténtica. Esto no es nuevo. El Dr. Bernard Smith presentó sus observaciones sobre el particular en «El individuo, AA y la sociedad» de la siguiente manera:

«Lo que podemos extraer de la vida de acuerdo con los principios de AA, es mucho más de lo que el mundo materialista considera como felicidad.

»Recientemente tuve ocasión de examinar la definición de felicidad en un diccionario moderno. Para mi sorpresa, en la primera definición se leía “buena suerte, buena fortuna, prosperidad”. Esta definición materialista está muy lejana del concepto de felicidad que se puede encontrar en AA.

»He dado un profundo y detenido examen a estas definiciones. Reflexioné por ejemplo que las definiciones del diccionario siguen el uso corriente socialmente aceptado, y me perturbó el hecho de que la primera definición de felicidad estuviera implantada en términos tan materialistas como “buena suerte, buena fortuna y prosperidad”»¹.

Esa tríada de términos —revestidos a veces de nombres técnicos o elegantes— son tan vigentes hoy como cuando el Sr. Smith escribió su ensayo, por la simple razón de que inundan con sus preocupaciones las mentes de la gente. Los criterios mundanos que pretenden definir la felicidad están condicionados por placeres inmediatos o consideraciones estrictamente económicas; en modo alguno se alinean con el profundo cambio de personalidad y la edificación del espíritu. Pero, ¿es la felicidad la meta? Bill escribió en una carta de 1950:

«No creo que la cuestión esté en la felicidad o la infelicidad. ¿Cómo abordamos los problemas que se nos presentan? ¿Cómo aprendemos mejor de estos problemas y cómo transmitimos lo que hemos aprendido a otra gente que desee estos conocimientos?

«A mi parecer, nosotros, los de este mundo, somos alumnos de la gran escuela de la vida. El propósito es tratar de desarrollarnos, y también tratar de ayudar a nuestros compañeros de viaje a desarrollarse en el amor que no impone ninguna exigencia. Es decir, tratamos de acercarnos a la imagen y semejanza de Dios, como lo concebimos nosotros»².

El *cómo* abordamos, y el *cómo* aprendemos, y el *cómo* transmitimos se llama *fe* (no *felicidad*, la añadidura) —en esto consiste el verdadero don de ese día— y las palabras de Bill son un eco que amplía el poderoso significado del pasaje bíblico: «Os he dicho esto para que tengáis paz *en mí*. En el mundo tendréis sufrimientos, pero confiad: yo he vencido al mundo»³.

Nuestra felicidad verdadera no depende de los dictados del mundo ni de la gente que hay en él. Hay incontables pasajes en nuestra literatura —y nuestra experiencia— que lo constatan. De hecho, casi todo el Duodécimo Paso lo escribió Bill enfocado en comprender cabalmente los obstáculos que nosotros mismos nos erigimos obstinadamente, para no entrar de lleno en el camino de la felicidad espiritual que ofrecen los Doce Pasos de AA.

«Además, ¿cómo vamos a enfrentarnos con los aparentes fracasos o éxitos? [...]

»Nuestra solución está en desarrollarnos espiritualmente cada vez más»⁴.

1 AA *llega a su mayoría de edad*, p. 293.

2 *Tal como la ve Bill*, p. 182.

3 Jn 16, 33.

4 *Doce Pasos y Doce Tradiciones*, pp. 112, 114-115.

Cuando Bill transmite el mensaje urgente de la naciente comunidad, lo hace con estas palabras, al final del capítulo 11 de *Alcohólicos Anónimos*: «Entrégate a Dios tal como tú lo concibes [...] Estaremos contigo en la Fraternidad del Espíritu», y anuncia al mismo tiempo la realidad de nuestro segundo legado: la Unidad. Porque *unidad* quiere decir que Dios prevalece sobre la violencia centrífuga de nuestros defectos de carácter, y cubre la multitud de nuestras faltas — mientras lo busquemos—, pues significa obediencia a Sus principios espirituales, y es la única forma que tiene el ser humano de rebasar su propio egoísmo. Por eso, el principal obstáculo con que bloqueamos el camino a la felicidad es avergonzándonos de Dios y de tener fe en Él («Nunca nos excusamos ante nadie por depender de nuestro Creador»), llamándolo ahora, en el mejor de los casos y de manera genérica, «Poder Superior». Y si me avergüenzo del mensaje, ¿ya qué mensaje me queda por transmitir?

Estos ochenta años de vida de Alcohólicos Anónimos en todo el mundo, surgieron a partir de un instante, o mejor aún, de *el instante*: la conversión espiritual de Bill en el Towns Hospital —por la gracia de Dios—, y todos nosotros, creyentes y ateos, somos hijos directos del amor enorme que se despertó en el corazón de Bill por Dios.

Pasó algún tiempo, como sabemos, antes de que nuestra incipiente comunidad tuviera un nombre. En realidad sí lo teníamos: sabíamos que éramos un grupo de alcohólicos, y los demás miembros del Grupo Oxford nos llamaban «escuadrón alcohólico».

Fue queriendo elegir el título del libro cuando diríamos que, por un acto de la Providencia —nada casual—, se nos bautizó definitivamente como «Alcohólicos Anónimos». Y aquí nuevamente hay un hecho *curioso* en nuestra historia:

El que Dios cambie el nombre de algunas personas a las que Él elige (en la Biblia lo hace con Sara, con Abraham; Jesús lo hace con Simón-Pedro), indica ya el dominio, el señorío total que tiene sobre sus vidas y la totalidad de sus personas. Con el nombre de AA pasa algo similar: ya éramos «alcohólicos», pero al apostrofarle «anónimos» fue como aquel cambio de nombre por parte de Dios a Sus elegidos para una misión, para indicar que *ahora* ya estábamos bajo Su cuidado y protección.

Por eso la palabra *anónimos* es tan significativa: toda búsqueda de reconocimiento, aplauso, poder, prestigio en las tribunas, comités, juntas y conferencias de AA es síntoma de lo beligerantemente embotado en sí mismo contra Dios, cuando volvemos a ser simplemente *alcohólicos*, pero ya no *anónimos*.

La felicidad que dona Dios mediante la práctica de los Doce Pasos van de la mano con nuestra sinceridad para anteponer el desarrollo del carácter. Un hombre de carácter ideal no es una caricatura desdibujada de Dios, sino un hombre plenamente abierto a Dios y disponible *sin regateos* a Su voluntad.

Y he aquí la pregunta que muchos nos hicimos al leer el enunciado del Undécimo Paso: «¿En qué consiste la voluntad de Dios?», y nos encantaría poder escuchar una respuesta directa, inequívoca, de parte de Dios para cada una de las minucias que se nos ocurren. Pero afortunadamente no funciona así y Dios permanece inamovible en su silencio trascendente. Dios no es un adivino barato.

No obstante, algo de meditación en el sentido de la obra de Bill W. —inspirada fundamentalmente en la Biblia, como se ha puesto de re-

5 *Alcohólicos Anónimos*, p. 64.

lieve en artículos anteriores— nos aproxima a la comprensión de la voluntad de Dios en el concepto de AA y la felicidad espiritual. En *Transmitelo* encontramos el siguiente pasaje:

«El padre Dowling [...] afirmó que estaba fascinado por los paralelos que había descubierto entre los Doce Pasos de Alcohólicos Anónimos y los ejercicios de san Ignacio, la disciplina espiritual de su orden jesuita».

Efectivamente existe un pasaje, el núm. 233, en los ejercicios de san Ignacio estrechamente relacionado con el enunciado de nuestro Undécimo Paso:

«Pedir lo que quiero: será aquí pedir conocimiento interno de tanto bien recibido, para que yo, enteramente reconociendo pueda en todo amar y servir a su divina majestad».

Alcohólicos Anónimos: ochenta años después

Gracias a la comunidad de Alcohólicos Anónimos, miles de personas han visto un rayo de esperanza en sus vidas.

«No quiero hablar con este embaucador ni con ningún otro, lo haremos de prisa». Esas fueron las palabras que usó el Dr. Bob en su primer entrevista con Bill W. La charla empezó a las cinco de la tarde y terminó a las once de la noche. ¿Qué fue lo que hizo que se quedara hasta esa hora? El Dr. Bob se convenció de que Bill W., sabía lo que estaba diciendo, esta era la primera persona con la que hablaba que conocía por experiencia propia lo que era el alcoholismo.

De una entrevista entre dos alcohólicos que no se reunían para beber alcohol, sino para hablar acerca de su problema con la bebida, donde ambos encontraban un puente de comprensión poderoso que les permitía compartir en un plano de respeto y amistad la terrible forma en la que el alcohol los convirtió en esclavos. De cómo después de ser hombres prósperos y respetados, se convirtieron en seres marginados, estigmatizados, totalmente en bancarota material, moral y espiritual. Ambos habían descendido hasta las mismas gradas de la locura y sentido la agonía y desesperación por no poder controlar su manera de beber. Aquella noche de 1935, inició Alcohólicos Anónimos.

Ochenta años después Alcohólicos Anónimos se ha convertido en una agrupación que ha logrado la recuperación de millones de alcohólicos en el mundo. De reuniones locales, el mensaje se ha extendido a cerca de doscientos países, considerándose así como la propuesta más exitosa en la recuperación de la enfermedad del alcoholismo, su programa de recuperación se ha extendido hacia otras problemáticas humanas también con mucho éxito.

AA ha obtenido a través de estos ochenta años el reconocimiento y apoyo hacia su labor de las principales asociaciones médicas, reli-

Nuestra fraternidad está compuesta, aquí y allá, hoy como ayer, de hombres de tierra, de hombres con débiles y frágiles pies de barro. Y así debe ser. No queremos ser superhombres que se forjan a sí mismos: preferimos dejarnos modelar por Dios como Él nos necesite.

En esta fraternidad de tierra cae la semilla del mensaje de Dios, que crea una nueva vida un día a la vez.

Con un roble se simbolizan ochenta años: fortaleza física y moral. Pero el nuestro es, a propósito, un roble torcido: si alguna fortaleza muestra, es la de Dios, quien aun de un árbol torcido logró producir y multiplicar fruto, de a treinta, sesenta y ciento por ciento. Un árbol que muestra en su corteza los jirones de una fuerza interior que no para de crecer.

Por eso —nos corregimos— aquel día no solo fue feliz... al final fue un día bienaventurado.

El editor

gias, sociales, y empresariales, contando también con el apoyo y contribución de personas en el ámbito de la psiquiatría.

Su labor está fundamentada en una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza para resolver su problema en común y ayudar a otros a recuperarse del alcoholismo mediante la práctica sólida de los «Doce Pasos» como programa de acción sugerido. El único requisito para ser miembro de AA es el deseo real de dejar la bebida.

A lo largo de este tiempo en todas sus reuniones, el agente activador ha sido principalmente el de compartir. Así, infinidad de acciones han surgido para hacer que el mensaje continúe llegando hacia todos los rincones del mundo, como el nacimiento de grupos dentro de instituciones médicas y carcelarias, y comités que trabajan arduamente en cooperación con la comunidad profesional, que llevan a cabo reuniones de información pública en escuelas, iglesias, empresas, hospitales, asociaciones y todo lugar en que se solicite información acerca del problema del alcoholismo.

Desde 1935 hasta el día de hoy, se ha forjado una cadena indestructible de amor y servicio a nivel mundial, que ha permitido la recuperación y la rehabilitación de muchos alcohólicos, su reinserción a la sociedad y nuevas brías en sus vidas. Por todo esto, es gratificante y vivificante celebrar con júbilo los ochenta años del nacimiento de Alcohólicos Anónimos.

Mitssue GUZMÁN

(Colaboración enviada por el despacho internacional.
Artículo publicado en el núm. de marzo de la revista *Reader's Digest*.
Reproducido con permiso.)

«...sin más ayuda que esta literatura»

Me ha dado muchísimo gusto poder comunicarme con ustedes, y gracias a la posibilidad que ofrece el servicio de correo, pues quise mandarles un saludo, agradecida con la RIS, que fue mi primer grupo desde el año 1995 —cuando escribí a la OSG mexicana pidiendo ayuda, pues no sabía nada acerca de la enfermedad y mucho menos de Alcohólicos Anónimos.

Obtuve la dirección postal de esa oficina mediante un folleto que me facilitó para leer el psiquiatra, cuando le hice mi primera consulta en busca de una solución para mi problema. Era el intitulado *AA para la mujer*. Y muy amablemente —como los caracteriza— me contestaron, desde mi querido Mexico, enviándome libros: el «azul» y *Viendo sobrio*, y sugiriéndome que me suscribiera al boletín de la RIS.

Pues gracias a este apoyo estuve sobria dos años y ocho meses, sin más ayuda *que esta literatura* y la correspondencia que sostenía con sus miembros. Al cabo de ese tiempo me utilizó el Padrino de Solitarios para formar el primer grupo de Alcohólicos Anónimos —que

casualmente el 7 de marzo cumple su 17. aniversario de vida—. Ya contamos con dos grupos más, por la gracia de Dios. En su momento compartí esta experiencia.

Estoy muy contenta, porque sin falta continuo recibiendo la junta escrita y me gustaría que se mantuviera de manera impresa por correo postal, porque después de leída puedo pasarla a otro compañero.

En mi país, tener una computadora es un privilegio, pues son costosas, ¡y mucho más con servicio de Internet! Cuando puedo, asisto a una sala de navegación. Esperamos tener un futuro con mejoras en las comunicaciones.

Gracias. Los abrazo por esta vía con mis mejores deseos. ¡Que Dios los bendiga!

María de Jesús P.
Integrante de la RIS en Villa Clara, Cuba

El mensaje

Hola, queridos compañeros de la RIS y alcohólicos anónimos que escuchan su voz —porque la tiene, y hace música en mis oídos y en mi mente.

Primero que nada, ¡felicidades por el pasado 31. aniversario! Me siento agradecido y feliz por pertenecer a la Reunión de Internacionales y Solitarios.

Aunque escribo por primera vez desde España, milito en un grupo que se llama «Fortaleza», en el que estoy a punto de concluir mi servicio como RSG —agradecido de saber que Alcohólicos Anónimos existe en casi todo el mundo, y que donde quiera que lleguemos siempre habrá una silla y una taza de café esperándonos—. Soy cubano, aquí encontré mi sitio, y rápidamente me integré a los servicios del grupo.

He participado en Internet informando cómo funcionan los grupos de AA en Cuba. Debo agradecer a mi padrino de México que me preguntara si deseaba recibir la RIS: —«¡Claro que sí!» —le dije.

He recibido unos cuantos boletines, que leo y comparto en mi grupo. Agradezco también a México, porque es padrino de Cuba y fue quien transmitió el mensaje hace ya veintiún años. ¡Cuántos se habrán salvado desde aquel momento! Solo sé que hoy existen unos doscientos grupos en Cuba, y que tienen una forma muy parecida de practicar el programa de aa gracias a México. Algún día —¡estoy seguro!— me subiré a una tribuna para decir: «¡Gracias, México, por lo que me has regalado!». Claro está, no es más que AA como un todo...

Gracias, y felices veinticuatro horas.

Dimitri A. D.
Integrante de la RIS en Madrid, España

Alegría

Hola, mi nombre es Juani y soy un enfermo alcohólico.

Hoy siento una inmensa alegría por haber llegado a la comunidad de AA en el momento exacto.

Alegría de la vida.

De un libro. De ti. De mis fotos, de las tuyas. De un torrente de agua helada, del sol y de la luna —porque estoy enamorado de la luna.

De las flores de mucho color —porque hoy vivo en un mundo de miles de tonalidades—. De los niños. De ti. De mis compañeros. De mi trabajo. De pasar un día en la montaña o en la playa. Del café de la mañana. De la música. Del viento y de ver los árboles —¡cómo bailan a su son!—. De ti.

De comprarme unos pantalones. De una buena comida. De levantarme temprano, cuando todavía no hay gente en la calle y se escucha

a los pájaros cantar. De los ancianos y de escuchar todas sus experiencias. De ti. De mi vida familiar y de la tuya. De nuestros recuerdos que, buenos o malos, han sido los que nos ha tocado vivir y hay que aprender a amarlos.

De mi compañero. Del cine. De observar un cuadro. Del azul, del verde y del amarillo. De la lluvia y del arco iris. De ti.

Y todo eso nos lo ha dado este programa de vida. Porque sin Alcohólicos Anónimos, no estarían leyendo estas líneas. Por eso, por pertenecer a algo, hoy me quiero unir a todos ustedes y decirles que... ¡Hoy nos sentimos felices!

Juan Antonio B. M.
Integrante de la RIS en Islas Canarias, España

La responsabilidad del RSG en la difusión del Reporte Final

Presentación

Estimados conferencistas:

Tengan todos muy buenas tardes. Es para mí un verdadero honor y motivo de alegría el poder compartir con ustedes este tema tan interesante y de gran importancia, con el único objetivo de llevarlos a la reflexión y, en especial, a mis compañeros RSG sobre lo vital que es llevar a los grupos el contenido de nuestro reporte final, para que se cumpla lo que decimos del grupo de AA: «principio y fin en AA».

¿Por qué me atrevo a usar esa frase? Sencillamente porque la mayoría de las acciones de AA inician en el grupo en forma de ideas, viajan a través de nuestra estructura, se someten a consideración en la conferencia y, si se aprueban, se hacen una realidad y regresan al grupo para hacer más fácil las tareas de transmisión del mensaje de AA.

Nuestro *Manual de servicio* es claro respecto a las responsabilidades del RSG:

«Al representante de servicios generales le corresponde el trabajo de vincular a su grupo con AA. En su totalidad. El RSG representa la voz de la conciencia del grupo, comunica las ideas y opiniones del grupo a los miembros del comité de distrito y al delegado, quien las comunica a la conferencia. Esta comunicación es de dos sentidos y el RSG es responsable de informar al grupo de las acciones de la conferencia relacionadas con la unidad, la salud y el desarrollo de AA. [...] para que la conferencia actúe por AA en su totalidad, es imprescindible que el RSG mantenga informado al grupo».

El manual de servicio, p. 41.

Lo anterior pone de manifiesto que los miles de RSG con los que contamos constituyen la conexión indispensable entre nuestra comunidad y su servicio mundial; son los representantes fundamentales de la conciencia de grupo de AA. Sin su apoyo y actividad no podríamos funcionar permanentemente. Antiguamente, la responsabilidad mayor del RSG era la de designar los miembros de comité de distrito y escoger a los delegados. En la actualidad, los RSG han visto aumentar sus responsabilidades, tendentes siempre a procurar que toda la información que fluya en el distrito y en las asambleas de área, sea trasladada al grupo y así evitar que el desconocimiento sobre los trabajos llevados a cabo en la conferencia lleven a la conciencia de grupo a malas interpretaciones, que solo pueden arrastrarnos a la desunión.

Es importante recalcar que aunque la conferencia de servicios generales está en funcionamiento durante todo el año, la reunión anual celebrada en la Ciudad de México, durante la Semana Santa, es el punto culminante de las actividades del año y la ocasión en que la conciencia de grupo de la República Mexicana se reúne para ejecutar acciones que servirán de guía para los grupos en años venideros.

Todas esas acciones son sintetizadas en un documento confidencial, denominado «reporte final».

Este reporte contiene: temas generales, temas y conclusiones de mesas de trabajo, informes financieros sobre nuestro patrimonio, fondo de reserva, donativos y distribución de literatura, informes de nuestras directivas y gerencias de OSG y OP, informes de los comités permanentes y secundarios de conferencia y de la Junta de Servicios Generales, informes sobre las actividades de la Junta de Servicios Generales, informes sobre la situación actual de las áreas, regiones y territorios, acciones recomendables a realizar durante el año, entre otras cosas.

Después de la conferencia, el delegado regresa a su área y allí, en una asamblea de área, informa a los MCD y a los RSG sobre lo acontecido en la conferencia y, por conducto de ellos, a la conciencia de los grupos de AA. A cada uno de los RSG participantes se le entrega un reporte final, mismo que se lleva al grupo con la sugerencia de ser compartido entre los integrantes del mismo, para que nadie ignore las actividades llevadas a cabo por los servidores de confianza y por el personal a sueldo en las diferentes juntas, oficinas y comités.

Todo el contenido de este reporte final es importante, pero lo es más el contenido de los temas generales y las mesas de trabajo, porque tratan de las debilidades que presenta la práctica del programa de AA en nuestra nación, y la forma sugerida, según el expositor, de superar esas debilidades. También son importantes las acciones recomendables aprobadas por la Conferencia Mexicana ahí plasmadas, como son: la importancia del anonimato y cómo aplicarlo ante el público en general; aprobación de nueva literatura; adecuaciones de *El manual de servicio*; nuevos proyectos de *Plenitud AA*; planes para motivar los donativos voluntarios y la mayor distribución de nuestra literatura; planes para estructurar los grupos y hacerlos funcionales; etcétera. Recomendaciones que se desarrollarán durante todo el año o más tiempo, con el único objetivo de alcanzar al enfermo de alcoholismo, hombre o mujer, que anda deambulando, muerto en vida, sin enterarse que hay una solución a su problema alcohólico.

Es pues, responsabilidad muy importante del RSG la difusión del reporte final para su conocimiento y desarrollo dentro de los grupos, para de esta forma fortalecer la estructura de servicio. De ninguna manera debe un RSG permitir que el reporte final siga corriendo la misma suerte de años anteriores: terminar en una de las gavetas del escritorio del grupo, sin utilidad para nadie.

Compañeros, si en los alcohólicos anónimos existe realmente sabiduría, esta sabiduría está concentrada en nuestra Conferencia Mexicana y, por ende, plasmada en el reporte final. Si nos basamos en nuestros 36 principios y nos auxiliamos en nuestro reporte final, las debilidades que hoy nos aquejan, en un futuro cercano, se convertirán en verdaderas fortalezas.

¡Felices veinticuatro horas!

Wilfrido Amílcar S. E.
Custodio de la región Sur Oriente

¿Qué sucedió con la terapia de café?

Presentación

Me gustaría recordar la frase que trae nuestro libro *El Dr. Bob y los buenos veteranos*, en el capítulo 6:

«Y así se reunieron y empezaron a hablar acerca de ayudarse el uno al otro y ayudar a los hombres con problemas similares. Salieron hasta los suburbios más bajos de la ciudad y reunieron un grupo de borrachos, y comenzaron a hablarles bebiendo café».

Y ahí permanecieron bebiendo café e iniciando este grupo de ayudarse unos a otros, y esa fue la forma en que AA se desarrolló.

¿Terapia de café? ¿Reunión de iniciados? ¿Lee? ¿Habla de ti? ¿Apadrínate? ¿Qué es eso?

Llegar a un grupo de desconocidos, con la vergüenza de ser borracho, sentirse extraño al inicio, humillado, acusado, sentenciado y juzgado, e irse con más dudas que con las que llegó, sin llevarse la sensación de que fue invitado a compartir la experiencia de la recuperación en un plano de igualdad, es un impacto para muchos prospectos, y la diferencia entre quedarse y no volver —es decir: entre la vida y la muerte—. Para una estructura emocional que está fundamentada en la hipersensibilidad, donde su principal alimento es el ego, cualquier falta de atención al recién llegado provoca la primer excusa para no regresar al grupo.

La terapia de café era una herramienta indispensable y de uso general en los grupos de Alcohólicos Anónimos. Los nuevos eran el motivo para realizarlas, ya fuera en mesas redondas o pequeños grupos, donde un padrino o padrinos del grupo motivaban a los recién llegados a preguntar o expresar sus dudas sobre el programa y el funcionamiento del grupo, donde los doceavos eran arrojados y se les detallaba el plan de las veinticuatro horas. El principal motivo de la terapia de café era evitar la primera copa. Aquí es donde se obsequiaba el libro *Alcohólicos Anónimos* y comentaban su contenido, haciendo amplia referencia al primer y tercer capítulos. También en estos espacios se entregaba el autodiagnóstico y otros folletos.

¿POR QUÉ LA TERAPIA DE CAFÉ?

«Los alcohólicos [...] son personas que desconfían de lo que son y de lo que valen. Es un hombre penoso y exhibicionista: el alcohólico quiere mostrarse y siente vergüenza al hacerlo [...] Son personas aisladas y solitarias, aunque no estén solas. Son incapaces de establecer una relación o un vínculo de acercamiento lo suficientemente verdadero y fuerte para romper el aislamiento en el que viven».

Dr. Eduardo HABACH

Esta es la personalidad que no permite intromisión, aquí es donde la terapia de café actúa, donde el desconfiado cree, el mentiroso es honesto, el mañoso cede.

Si los valores son grandes de la terapia de café, entonces ¿por qué está en la lista de especies en peligro de extinción? Las causas son las mismas de los demás problemas que vivimos como comunidad: grupos vacíos, ausencia de servidores, ignorancia de los principios, *terapia* directa, pérdida del objetivo, vínculos con otros esfuerzos, falta de apadrinamiento, etcétera.

Bill nos previene de nuestras desviaciones al hacer notar que también los grupos tienen defectos de carácter.

Con el afán de contribuir en la práctica de la terapia de café en nuestros grupos, los invito a hacer estas reflexiones, teniendo como referencia los riesgos que Bill W. ve en el descuido de la práctica de los principios espirituales.

«Sabemos positivamente que el castigo por desobedecer estos principios es la muerte para el individuo o la disolución para el grupo».

¿Predominan en mi grupo las debilidades o las fortalezas?

DEBILIDADES:

- ¿Mi grupo se mueve más por los enemigos de la conciencia: la indolencia, la ignorancia y la intriga?
- ¿Damos mayor importancia a los enemigos del bienestar común: el orgullo, el temor y la ira?

FORTALEZAS:

- ¿Mi grupo le da valor a la contraparte de los enemigos de la conciencia: ante la indolencia somos suficientemente responsables, ante la ignorancia procuramos tener el mayor esclarecimiento y ante la intriga el suficiente amor para con el hombre y para con Dios?
- ¿No permitimos la coexistencia de los enemigos del bienestar común, al practicar ante el orgullo grupal la humildad de aceptar que nos equivocamos y las obras son del Poder Superior y nosotros solo sus alegres obreros?; ante el temor la fe en la conciencia de grupo, la fe en los seres humanos, la fe en el arquitecto del universo; ante la ira la tolerancia que no significa aceptación pero sí comprensión cuando la enfermedad se dispara, cuando actuamos como chiquillos desobedientes, la tolerancia es un es-

pacio que abrimos entre la ira y el amor para cumplir con la tarea que Él nos encomendó?

- Si los grupos tienen defectos de carácter, ¿cuál es el mayor defecto de mi grupo?
- Si un grupo solo es el reflejo de la personalidad de quienes lo integran, ¿predomina entonces en mi grupo el egoísmo o la generosidad, el resentimiento o el perdón, la soberbia espiritual o la humildad?
- ¿En mi grupo hay terapia o solo narraciones?

Este pequeño ejercicio de reflexión, nos permitirá detectar, admitir y corregir las desviaciones que imperceptiblemente vamos teniendo.

¿Por qué dejó de ser costumbre la terapia de café? Bajo el consenso de algunos veteranos podríamos concluir en estos tres puntos:

- Por desviarnos de su propósito de arropar y guiar al recién llegado.
- Porque ya no se trabajó el Paso Doce —y al no haber doceavos, no había a quien guiar.
- Por la lucha del poder y del prestigio dentro del grupo, al utilizar a los nuevos como aliados para obtener la jerarquía dentro del mismo, al asesinar personalidades por la murmuración espolcada por la ira.

Sabemos que al muerto no le sirve de nada el resultado de su autopsia, por eso es indispensable que acompañada de la crítica venga la posible solución. Me permito sugerir lo siguiente para darle vida a las tan benéficas terapias de café o *posterapia*, como también se le conocían:

- Realizar el inventario de grupo como lo sugiere el *Plan nacional de crecimiento sustentable* y que viene en el folleto *El grupo de AA*.
- Nombrar a los servidores responsables de estas reuniones y, de ser posible, contemplarlas dentro de las autonomías del grupo.
- Observar los puntos que nos sugiere para estas reuniones el folleto *El grupo de AA* en las pp. 20 y 21.
- Tener como mecánica una sesión de preguntas y respuestas.
- Darle el carácter de reuniones para iniciados.
- Breves y concisas. Tal vez sea tiempo de formar el lema de nuestro grupo. Tal vez sea el tiempo de que Dios nos mandó los problemas para darle soluciones y no para quejarnos. Tal vez sea el tiempo para volver a la unicidad de propósito.

«[...] algunas veces siento algo así como pena por la gente de hoy, porque no tienen lo que nosotros tuvimos entonces; tienen tanto de todo lo demás que no tienen tiempo para tener lo que nosotros tuvimos».

El Dr. Bob y los buenos veteranos

Que Dios bendiga a sus familias y a ustedes también.

Respetuosamente,
José Antonio M. V.
Custodio de la región Centro Oriente



¿Porqué los comités auxiliares vacíos?

Presentación

Estimados compañeros conferencistas:

Los saludos a la manera de AA, deseándoles estén disfrutando de la sobriedad que proporciona la práctica del programa de recuperación de los Doce Pasos de nuestro maravilloso programa.

Es un placer para mí compartir la experiencia y mi visión del por qué los comités auxiliares vacíos.

Los comités son auxiliares —y no auxiliados—. Es decir: son para ayudar en las responsabilidades de servicio del grupo, del distrito, del área, de la asamblea, algunos de la región, de la conferencia y de la Junta de Servicios Generales.

Si bien es cierto que estos centros de servicio tienen la responsabilidad de los servicios mundiales, ellos deben ser asistidos y, por ende, comparten el liderazgo y la responsabilidad de los servicios generales con sus comités auxiliares —comités que deben ser de la más alta competencia para el buen funcionamiento de la estructura.

En el caso de la Junta de Servicios Generales —como la principal rama de servicio de la conferencia— es asistida y también comparte esta responsabilidad y liderazgo con sus comités permanentes, con las dos corporativas, (OSG y OP), los ejecutivos y el personal a sueldo.

Pero en algunos casos estos comités no son de la más alta competencia, y dejan de ser *auxiliares* o de ayuda para los centros de servicio, convirtiéndose en comités *auxiliados*, debido a que no generan proyectos, no generan planes ni políticas y son *otros* servidores los que solucionan sus problemas.

A lo largo y ancho de la estructura se vive el problema de comités auxiliares vacíos, porque son dependientes, apáticos, indolentes, perezosos y con mucho desconocimiento de lo que deben hacer.

Muchos se convierten en piedra de tropiezo, y en vez de ayudar, solo «calientan el nido». Eso da como resultado que muchas veces vemos sesionando solo al coordinador y, con más suerte, la pura mesa, pero *sin* representantes.

¿POR QUÉ ESTE PROBLEMA Y CÓMO LOGRAR UNA POSIBLE SOLUCIÓN?

La tarea de los líderes visionarios es formar y proponer a los mejores servidores para cada comité auxiliar, (el hombre adecuado en el puesto adecuado). Deben buscar a compañeros agradecidos y que ya hayan trascendido la apatía por la entrega total al servicio de Dios; aquellos que tengan disposición y un poco —o mucho— amor al prójimo; servidores que verdaderamente estén dispuestos a invertir tiempo, dinero y esfuerzo, con el único objetivo de salvar su vida y las vidas de sus hermanos que todavía sufren.

Considero que no es necesario tener tantos comités auxiliares en un centro de servicio donde no exista material humano suficiente —o donde sí hay compañeros, pero no les interesa el servicio—. Recordemos que el que mucho abarca poco aprieta. Vale más tener dos, tres o cuatro comités... ¡pero completos y buenos!

Estoy convencido de que el *Plan nacional de crecimiento sustentable* es la punta de lanza para resolver estos problemas y todos los demás que nos aquejan. Solo hay que darle vida todos los días en sus siete puntos vitales. ¿Cómo?: despojándonos de la pereza, de la indolencia, de la desidia y el conformismo de solo tapar la botella o, como dicen otros, de solo ver el paso de los triunfadores.

Compañeros en AA y en el servicio: si los comités auxiliares o de distritos están vacíos, es culpa nuestra... ¡y de nadie más! Pidámosle a Dios que nos dé fuerzas para liberarnos de nuestro egoísmo y de las dependencias defectuosas que nos detienen para servir a la comunidad que nos salvó la vida.

Que Dios nos inspire cada día para saber qué es lo podemos hacer por aquellos que todavía sufren por su forma incontrolable de beber.

Compañeros y hermanos conferencistas, agradezco a Dios que estemos aquí trabajando en esta 49.ª Conferencia Mexicana para cumplir con Su voluntad. Ojalá Lo permita.

Fraternalmente,
Octavio José R. M.
Custodio de la región Sur Poniente

Tu tiempo en el servicio es breve; no lo derroches

Estimados hermanos conferencistas:

Los saludo con amor genuino y les agradezco me permitan compartir con ustedes mi sentir y experiencia en tan importante tema.

Cuando me pasaron el mensaje no me gustaba que me hablaran de alcoholismo, ¡y mucho menos que me mencionaran la palabra alcohólico —y me enojaba más, si se referían a mí!

Un año después, con el padrino casi todos los días pasándome el mensaje, al fin me convencí de ir al grupo —no a dejar de beber, sino a aprender a trabajar, como lo hacía mi padrino de mensaje, que era un profesional.

Cuando me pasaron información, mis compañeros rebasaron las expectativas que yo llevaba en cuanto a Alcohólicos Anónimos, y hubo un instante donde mi mente dio un viraje de 180 grados: deje de poner resistencia y pude entender que algo bueno me ofrecían.

Tan fue así, que al día siguiente regresé por mi cuenta al grupo, y desde ese entonces estoy convencido de que soy alcohólico, y con el ejemplo de mi compañero Pepe (q. e. d.), me puse a servir en los asuntos domésticos del grupo. Ese fue el inicio en los servicios de AA que se fueron infiltrando en mi mente, en mi corazón, y el día hoy se me han infiltrado hasta los tuétanos.

Me agrada compartirlo, porque te puede servir: todos mis servicios los he hecho y terminado de principio a fin; los he realizado con mucho amor y dedicación; no los he sentido como una carga; no los he sufrido —¡y vaya que he caminado por la estructura!: desde cafetero, coordinador de grupo, RSG, MCD; he coordinado varios comités auxiliares de área y distrito, delegado a la conferencia, director no-custodio, y hoy, por la gracia de Dios, terminando con bien mi servicio como custodio regional.

El servicio en AA para mí no es una carga: es una bendición; es la oportunidad que tenemos de ser útiles al Poder Superior, al prójimo y a uno mismo. El servicio me ha dado alegría, me da entusiasmo, me libera de la depresión, me libera de la autosuficiencia, me reduce el egoísmo y el egocentrismo, me da la oportunidad de invertir tiempo, dinero y esfuerzo.

Por eso, cada día que me levanto, primero pienso en mis actividades de servicio antes que en desayunar o trabajar; ese orden me ha funcionado.

Hoy siento que estos cuatro años pasaron volando... Parece que fue ayer cuando nos recibieron a Boris, a Luis Manuel y a mí con un caluroso aplauso. Me he preguntado: «¿Por qué tan poquito tiempo? ¿Por qué no hay reelección?». Pero entonces digo lleno de agradecimiento a Dios y a todos ustedes, hermanos: «¡Bendita rotación!». Y levanto la cara al cielo y le doy una vez más las gracias por haberme permitido esta maravillosa oportunidad de servir como custodio y disfrutar de tantas bendiciones.

Mi hermano de sufrimiento: si tienes un servicio en tu grupo, distrito, área o cualquier otra parte de la estructura de AA, no seas cica-tero. ¡Sirve y entrégate! ¡Pon toda la carne en el asador! ¡No esperes hasta mañana! ¡Mañana es el día cuando el débil adquiere fuerzas!

¡Mañana es día del fracasado! El buen servidor vive y sirve en tiempo presente.

Hay quienes esperan servir al final de su servicio y terminan frustrados, resentidos, intolerantes, amargados... Y esos le hacen mucho daño a los servicios generales y a los nuevos servidores. ¡No derroches tu valioso tiempo en trivialidades! El alcoholismo está creciendo a pasos agigantados y se está apoderando de las mentes y las voluntades de nuestros adolescentes.

Cada día mueren alcohólicos, *porque muchos ingratos no quieren servir como se debe.*

Les agradezco su amable atención y les reitero mis más sinceros agradecimientos.

Gracias, gracias, gracias...

Fraternalmente,
Octavio José R. M.

Excustodio de la región Sur Poniente

El apadrinamiento: un lenguaje del corazón

Mi nombre es Miriam, y soy una enferma alcohólica. Soy custodio general del territorio Este y coordinadora de los comités de Política e Internacional en Cuba.

Compañeros: reciban un fuerte abrazo de mis hermanos cubanos, nuestro respeto y eterno agradecimiento a los alcohólicos anónimos de México —en especial al presidente de la Junta de Custodios.

Este día compartiré con ustedes el tema del apadrinamiento, con el lenguaje del corazón.

Me inicié en Alcohólicos Anónimos el 20 de enero del 2001, y desde entonces me hablaron de la importancia del apadrinamiento. Yo estaba tan deteriorada física, mental y espiritualmente, que hacía todo lo que me dijeran con tal de no volver a caer en las garras del alcohol, sin saber que así comenzaba mi apadrinamiento.

Con solo tres meses comencé los servicios como cafetera. Fue un poco incómodo, pues no me gustaba tener que servirle a tantos hombres. (En ese entonces yo era la única mujer en mi grupo). Gracias al apadrinamiento comprendí la necesidad de hacer el servicio, pues el programa no solo era para dejar de beber. De esa manera he transitado por todos los servicios hasta el que estoy desempeñando hoy —con el apadrinamiento de mi esposo, que me antecedió en el servicio de custodio general.

Según ha transcurrido el tiempo en Alcohólicos Anónimos, se han incorporado compañeras, y muchas vienen a mí en busca de apadrinamiento. Siempre recuerdo las palabras de mi padrino y las repito:

«Vas a escuchar cosas que no te van a gustar, porque aquí no vas a encontrar un cómplice, pero sí tu espíritu gemelo, capaz de trasmitirte experiencia, fortaleza y esperanza, para que disfrutes las mieles de Alcohólicos Anónimos».

En 1993, un grupo de compañeros de Central Mexicana llegaron a La Habana y fundaron el grupo «Sueño». Hace veintidós años se realizó la primera reunión. Este grupo continúa reuniéndose y se ha multiplicado por casi toda la isla en más de doscientos grupos, y ha recuperado a más de dos mil alcohólicos y familias. Todo gracias al apadrinamiento.

Entre los años noventa y el 2000, en mi país nos tocó vivir momentos muy difíciles (el llamado «período especial»). Gracias al apadrinamiento de ustedes, mantuvimos abiertos los grupos y pasamos el mensaje. Se creó la OSG, la revista *Sobriedad sin fin*; se formó la estructura y la Conferencia Cubana —porque Central Mexicana nos ha dado sus experiencias y han compartido con nosotros, no solo espiritualidad, sino cosas materiales a las que en Cuba no tenemos acceso: literatura, equipos de oficinas, computadoras, proyectores, que nos están ayudando mucho en la capacitación de nuestra comunidad; eso también lo hemos aprendido de ustedes.

Quiero contar una anécdota ocurrida durante el 11. aniversario de la llegada del mensaje, que celebramos en el municipio de Colón, provincia Matanzas. El comité organizador tenía todo garantizado. Y cuando llegamos los participantes, nos negaron la entrada a la sede y alojamiento. Entonces la población comenzó a ofrecer sus casas para hospedarnos, y la iglesia católica nos prestó su templo para la gala y sesión. El padrino mexicano nos dijo: «Así nos quiere el Poder Superior: ¡esparcidos por la ciudad pasando el mensaje!» Luego comprendimos que él tenía razón. Hoy en esa ciudad han crecido los grupos y se mantienen los compañeros a quienes se les pasó el

mensaje. Este padrino que nos transmitió su experiencia es Antonio A. —el gerente de la OSG—, a quien quiero hacer público el agradecimiento de mis compañeros en Cuba —y en especial el mío propio.

Compañeros: con veintidós años del mensaje en Cuba, todavía necesitamos el apadrinamiento de Central Mexicana, ya que aún no podemos caminar solos; todavía estamos en vías de legalización y no podemos producir literatura; no podemos transmitir ampliamente el mensaje que tanta falta nos hace, y gracias a ustedes nos llega alguna literatura todos los años.

Los servicios en Cuba se sostienen mayormente con las contribuciones de sus miembros, pero así lo hacemos lo mejor que podemos.

Hoy yo estoy aquí gracias a ustedes, que han convertido en realidad el sueño de los cubanos de poder estar nuevamente representados en el exterior.

En nombre de los alcohólicos anónimos de Cuba, quiero agradecer a Central Mexicana el apadrinamiento que durante estos veintidós años nos han brindado con amor y respeto.

Muchas gracias y felices veinticuatro horas.

Miriam Margoris G. A.

Custodio general del territorio Este en Cuba
1. término

Convocatorias

Del comité de Nominaciones

Se invita a compañeros(as) de las seis regiones que conforman nuestra estructura a participar como posibles candidatos a:

1. INTEGRANTE DE LOS COMITÉS PERMANENTES DE LA JUNTA DE SERVICIOS GENERALES
2. DIRECTOR NO-CUSTODIO
3. CUSTODIO CLASE B DE SERVICIOS GENERALES
4. ASESOR VOLUNTARIO

Requisitos para integrante de comité permanente

- Disponibilidad de tiempo y para viajar.
- Carta aval del área.
- Cinco años de sobriedad ininterrumpida.
- Liderazgo y visión.
- Conocimiento de la estructura de servicios generales.
- Experiencia en relaciones públicas.
- Habilidad para redactar.

Requisitos para director no-custodio

- Disponibilidad de tiempo y para viajar.
- Carta aval del área.
- Cinco años de sobriedad ininterrumpida.
- Liderazgo y visión.
- Conocimiento de la estructura de servicios generales.
- Experiencia en publicaciones, relaciones públicas o administración, finanzas o contaduría, y en dirección ejecutiva.

Requisitos para custodio clase B de servicios generales

- Disponibilidad de tiempo y para viajar
 - Carta aval del área.
 - Siete años de sobriedad ininterrumpida.
 - Liderazgo y visión.
 - Conocimiento de la estructura de servicios generales.
 - Experiencia en publicaciones, en relaciones públicas o administración.
- (Nota: Si el candidato ha servido como delegado, no es elegible hasta haber transcurrido un año de finalizado su servicio.)

Requisitos para asesor voluntario

- Disponibilidad de tiempo y para viajar
 - Disposición hacia el trabajo.
 - Liderazgo y visión.
 - Experiencia en relaciones públicas, en administración o finanzas.
- (Nota: Realizará trabajos específicos y puede ser alcohólico anónimo o no alcohólico.)

Bases

1. El comité de Nominaciones de la Junta de Servicios Generales seleccionará de la cartera de candidatos al prospecto que considere más viable para cubrir el puesto vacante. Serán seleccionados prospectos de la más alta eficacia, estabilidad, diligencia y experiencia profesional y de servicio en la estructura de servicios generales y se integrará a los mejores para cada servicio vacante.
2. Se hará del conocimiento de los candidatos la fecha y hora de su entrevista con el comité en la Oficina de Servicios Generales.
 - 2.1. Los gastos de transportación, hospedaje y alimentos que origine su visita a la OSG para su entrevista serán cubiertos en su totalidad por el candidato.
 - 2.2. Solamente se entrevistará a candidatos con cita confirmada con el miembro de staff del comité de Nominaciones.
3. El resultado se dará a conocer a la semana siguiente de la entrevista vía telefónica, y su nombramiento escrito será enviado por medio de correo electrónico.

(Para mayores informes, comunicarse con el Lic. Manuel González Carranco en el correo electrónico:
nominacionesosg@aamexico.org.mx)

Mayo

23-24 69.^a ASAMBLEA DE INFORME DEL ÁREA VERACRUZ DOS Sede: Casa de oración, Teocelo, Veracruz.

Junio

10 6.º CONGRESO INSTITUCIONAL DEL ÁREA TABASCO RÍOS Sede: Interior del CERESO núm. 17, carretera Playas de Catazaja, Palenque, Chiapas. 5.º distrito.

12-14 2.^a REUNIÓN DE SERVICIOS GENERALES DE AA DEL ÁREA TABASCO RÍOS Sede: 3.^{er} distrito, en Jonuta-Palizada, Camp.

13-14 3.^{er} EVENTO DE COMITÉS AUXILIARES DEL ÁREA SAN LUIS POTOSÍ UNO Sede: 5.º distrito, en la ciudad de Real de Catorce, Cedral, San Luis Potosí.

Julio

18-19 CUARENTA Y CINCO AÑOS DE LA LLEGADA DEL MENSAJE DE ALCOHÓLICOS ANÓNIMOS A LA CIUDAD DE ABASOLO, GUANAJUATO Sede: Escuela secundaria oficial «Virgilio Uribe», calle Echegaray núm. 600.

Agosto

7-9 33.^{er} CONGRESO DEL ÁREA SONORA NORTE Sede: Cananea, Sonora.

8-9 9.º CONGRESO DEL ÁREA MÉXICO VALLE DE TOLUCA Sede: 4.º distrito, en la escuela primaria «Josefa Ortiz de Domínguez», domicilio conocido, en San Francisco Mihualtepec Donato Guerra, estado de México.

21-23 11.^a REUNIÓN DE INTERÁREAS DE AA DEL ESTADO DE OAXACA Sede: Oaxaca Cuenca del Papaloapan. Recinto ferial, Tuxtepec, Oaxaca.

Septiembre

18-20 8.º CONGRESO DEL ÁREA NAYARIT DOS BAHÍA DE BANDERAS VALLARTA Sede: La Peñita de Jaltemba, Nayarit.

Octubre

16-18 20.º ENCUENTRO PURHÉPECHA DEL ÁREA MICHOACÁN TRES Sede: 5.º distrito, escuela primaria «Jaime Torres Bodet», Tingambato, Michoacán.



Cruzada nacional del «Libro Grande»

«Ochenta años
del advenimiento
del mensaje al mundo»

Realiza tus pedidos vía estructura,
o bien directamente en la OSG.

01 55 5264 2406

ext. 135

pedidosliteratura@aamexico.org.mx